





HARPER LEE

# «Matar a un ruiseñor»

COMO SEES

Lo compré, hace algún tiempo, en una librería donde no encontré otro libro que me interesara más. Sabía que era una novela que trataba sobre las injusticias —a veces atrocias— que se cometían contra los negros en el sur de los Estados Unidos, una novela que si no recordaba mal había ganado el Pulitzer, y que una versión cinematográfica —en blanco y negro, por supuesto— había sido protagonizada por Gregory Peck, obteniendo el Oscar por esa actuación. Y aquí quedó, en uno de mis libros que tal vez leíría algún día, manteniendo su lomo rojinegro con letitas doradas, el número 13 de los Grandes Éxitos de Ediciones Orléans.

No sabía lo que me estaba perdiendo.

La muerte de Gregory Peck me llevó a sacarla del estante. Y me fascinó desde las primeras páginas la vida de esos tres miles en esa pequeña ciudad de Alabama, contada por uno de ellos, Scout, la hija del abogado Atticus Finch, encargado de defender a un negro acusado de haber violado a una muchacha blanca, lo que le daba muy pocas posibilidades de ser declarado inocente, no solo porque Jemma había dejado de ser considerado culpable un negro acusado por los blancos, sino además porque, como sobre su padre nro, confiesa Scout: "Soy el primer cliente".

Fueron las dos únicas personas del condado de Maycomb que murieron en la boca".

No sé qué admira más, si lo que cuenta Scout sobre su infancia compartida en una pequeña localidad sureña con su hermano mayor, Jem, y su amigo Dill, bajo la "típica" retreta de la criada negra Calpurnia, que recomienda con sus cuidados a la madre muerta, o la forma como lo cuenta esta niña inocente y sencilla, dotada

Ganadora del Pulitzer, la novela de esta autora norteamericana recrea agudamente la vida en un pueblo de Alabama.



GREGORY PECK.— El actor interpreta al abogado Atticus Finch en la versión de «El ruisenor» (1962).

simo just Taylor.

Scout narra con una gracia tan prodigiosa, con una cautivante mezcla de ingenuo e ingenuidad, que uno se pregunta si Ingmar mantener ese nivel a lo largo de todo el libro, que tiene 450 páginas. Uno teme verla tropieza en su relato, verla caer en alguna tosquería o en algún despropósito. Pero eso no sucede jamás. Y comprendo por qué: porque no puede narrar de otra manera, no puede alterar su

forma. Desciende de Robert F. Lee, el famoso general de los confederados en la Guerra de Secesión, jefe del Ejército de Virginia derrotado en la decisiva batalla de Gettysburg, donde Lincoln pronunció uno de los discursos que la historia ha conservado como ejemplos. Mata un reisete (To kill a mockingbird), su síntesis libro publicado, por primera vez una serie de cuentos; un editor le acuerda convertirlos en una novela.

Publicada en 1960, se fue corri

riendo el Premio Pulitzer en

1961, y al año si

guiente fue lleva

da al cine por Robert Mulligan, con Gregory Peck en el papel de Atticus Finch, lo que le valió el premio Oscar que ganó en su prolongada y exitosa trayectoria de actor (la novela había sido descubierta por Rock Hudson, pero el estudio lo rechazó como aspirante al papel protagónico, preferiendo a Gregory Peck).

Los personajes de la novela corresponden a secundarios. Dill, que se presenta

cer dudas, porque a pesar de tener diez años representa apenas cuatro —era un semblante de ojos azules "y el cabello blanco como la nieve"—, es en realidad Truman Capote, íntimo amigo de la autora desde la infancia; ella lo acompañó en 1960 a Holbrook, Kansas, para ayudarle a recoger documentación con la cual él escribió *A sangre fría*, su famosa "non-fiction novel".

Atticus Finch es el doble literario del padre de la escritora. Amasa Coleman Lee, Gregory Peck, que lo representaría en la pantalla, lo visitó en Monroeville a principios de 1962, poco antes del rodaje de la película, y después declaró: "Ms. Lee es una bella persona, y me siento muy orgulloso de haberla conocido".

Resumiendo del realismo como un ejercicio, la simbología de la novela es evidente. Partiendo por el título, "Ha pecado matar un ruiseñor", los asesina Atticus Finch a sus hijos. El pecado que comete la comunidad donde Finch ejerce como abogado es sustraer injustamente a un negro de haber violado a una muchacha blanca y de condenarlo; el negro, Tom Robinson, moriría asesinado si tratara de escapar de la corte.

Recomiendo que el realismo en ese oscuro pojuro que canta alecer la noche, y ya quisieran Romeo y Julietta, que no se cansan de gritar, que sea el el que les haga oír sus tristes, y no la alaudera amanecedora de la mañana y, en consecuencia, del nacimiento de la separación. Y no creo que sea casualidad que el negro sacrificado se llame Tom Robinson, lo que me hace pensar en los hermanos de Harriet Beecher Stowe y Daniel Defoe, si que el editor del periódico local responda al mecenazgo nómada de Mr. Underwood.

Los ejes de la niña miran críticamente a la gente de su pueblo, y separan en esa escena de rigidez moral y aristocrática altanería (con algo de cura) de ellas y de bondad y nobleza de

Harper Lee fue una niña del sur... y creó que jamás ha dejado de serlo.

# **"Matar a un ruiseñor" [artículo] Fernando Emmerich.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Emmerich, Fernando, 1932-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Matar a un ruiseñor" [artículo] Fernando Emmerich. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)